



ARTESANIAS URBANAS: LA ENSEÑANZA DE ARQUITECTURA Y URBANISMO POR MEDIO DE LA VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD EN ECUADOR

ARTESANIAS URBANAS: THE TEACHING OF ARCHITECTURE AND URBANISM THROUGH COMMUNITY ENGAGEMENT IN ECUADOR

Janaína Marx Pinheiro*, Hernán Roberto Espinoza Riera*

Resumen

El gobierno ecuatoriano realiza una serie de cambios en el país, desde el nivel productivo, hasta el nivel educacional. Entre los nuevos documentos creados o replanteados en el país, se destacan: la Constitución de la república aprobada en el 2008 a través de un referéndum popular; el Plan Nacional del Buen Vivir, creado en 2009 y la nueva Ley Orgánica de Educación Superior – LOES publicada en el 2010. Todos estos documentos tienen un compromiso en común, la vinculación colaborativa entre ciudadanos para lograr un país en donde se pueda vivir de una mejor manera. El proyecto Artesanías Urbanas surge como una propuesta metodológica de acción en el espacio urbano, donde se reúne el aprendizaje del urbanismo a la vinculación con la comunidad. Por medio de esta experiencia se pudo notar cómo la intervención en el territorio junto con la comunidad, a partir de la activación de procesos culturales como la minga [1], puede potencializar el aprendizaje de los alumnos. Así, las cuestiones urbanas se presentan en su real complejidad, donde son evidenciados relaciones sociales y conflictos, acercando al estudiante de su verdadera actuación como arquitecto y exigiendo de los mismos una postura más crítica.

Palabras clave: Artesanías Urbanas; metodología y enseñanza; Ecuador; vinculación con la comunidad.

Abstract

The Ecuadorian government made many changes in the country from the productive level to the educational level. Among the new documents created or rethought in the country are: the Constitution of the Republic approved in 2008 through a popular referendum, the National Plan for Good Living, created in 2009 and the new Organic Law on Higher Education – LOES published in 2010. All these documents have a common commitment, collaborative relationship between citizens in order to make a new country where all people can live in a better way. The Artesanías Urbanas project emerges as a methodological proposal for action in urban space where the urbanism teaching meets the community. Through this experience we see how the intervention in the territory together with the community – from the activation of cultural processes such as minga [1] – can potentiate the student learning. Thus, urban issues are presented in their real complexity, which are evidenced social relations and conflicts, bringing the student of his true role as architect and demanding of them a more critical stance.

Keywords: artesanías urbanas; methodology and teaching; Ecuador; community engagement.

El contexto ecuatoriano

A partir del año 2008 el Ecuador pasa por un proceso de cambio dentro de la estructuración interna de políticas públicas que objetivan el mejoramiento de la vida de los ciudadanos con respecto a su entorno. El 20 de octubre de 2008, entra en vigencia la nueva constitución ecuatoriana que viene con la premisa de crear “una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el sumak kawsay” [2] (ECUADOR, 2008, p. 3). En el mismo documento, en el capítulo segundo, sección sexta, dedicada al Hábitat y vivienda tenemos que:

Art. 31. Las personas tienen derecho al disfrute pleno de la ciudad y de sus espacios públicos, bajo los principios de sustentabilidad, justicia social, respeto a las diferentes culturas urbanas y equilibrio entre lo urbano y lo rural. El ejercicio del derecho a la ciudad se basa en la gestión democrática de ésta, en la función social y ambiental de la propiedad y de la ciudad, y en el ejercicio pleno de la ciudadanía. (ECUADOR, 2008, p. 6)

Así mismo, el Plan Nacional del Buen Vivir creado el 17 de febrero de 2013 se presenta como un plan donde “la forma de vida que permite la felicidad y la permanencia de la diversidad cultural y ambiental; es armonía, igualdad, equidad y solidaridad. No es buscar la opulencia ni el crecimiento económico infinito” (ECUADOR, 2013 p. 14).

En lo que se refiere al enfoque urbanístico el plan propone generar nuevos “espacios no formales donde se fortalezca el intercambio de conocimientos y saberes de la sociedad” (ECUADOR, 2013 p. 169), además de fomentar la apropiación de estos tipos de espacios para la libre expresión como una estrategia de democratización del disfrute del tiempo, construyendo así relaciones sociales solidarias (ECUADOR, 2013, p. 182). El espacio público según el plan es visto como un lugar propicio para el encuentro común de personas que luchen contra procesos de expropiación urbana con la finalidad de “fortalecer el derecho a la ciudad, construyendo nuevos procesos regeneradores a partir del diseño participativo y comunitario del espacio” (ECUADOR, 2013, p. 190).

Es interesante destacar que el plan, además de incentivar el derecho a la libre apropiación del espacio público, propone fortalecer las redes comunitarias que pueden generar el intercambio comercial, la recuperación de cultura ancestral y producción local. Por último, la importancia de la regeneración e implantación de espacios públicos son fundamentales para que exista la integración de hogares que, a través de actividades lúdicas, puedan fortalecer los lazos familiares y vivir en armonía con el medio ambiente (ECUADOR, 2013, p. 418).

Si bien los documentos arriba citados muestran la importancia de realizar una vinculación entre ciudadanos para poder retomar y disfrutar los espacios comunes en las ciudades, en la práctica es

[1] La minga (minka en Quechua) es una antigua tradición de trabajo comunitario o colectivo con fines de utilidad social. Fuente: <https://lamingaenmovimiento.wordpress.com/la-minga/minga>.

Minga (minka in Quechua) is an ancient tradition of community or collective work of social utility purposes (<https://lamingaenmovimiento.wordpress.com/la-minga>).

[2] Sumak Kawsay en Quechua el “buen vivir” hace parte de la cosmovisión de pueblos ancestrales kichwas originarios del Ecuador.

[3] Influenciado principalmente por la publicación en el idioma inglés del libro “The Production of Space” (1991).

muy complicado encontrar acciones colectivas que lleguen a los objetivos planteados. En respuesta a esto el gobierno ecuatoriano a través de la Ley Orgánica de Educación Superior – LOES publicada en el 2010 – propone un modelo que vincula la educación superior con proyectos comunitarios. La medida afecta a todas las universidades, públicas y privadas, en el territorio nacional y tiene como objetivo “beneficiar a sectores rurales y marginados de la población” en donde los estudiantes tienen como requisito previo a la obtención del título, “acreditar servicios a la comunidad mediante prácticas o pasantías pre profesionales, debidamente monitoreadas, en los campos de su especialidad” (ECUADOR, 2010, p. 23).

El urbano como proceso en la enseñanza de arquitectura y urbanismo en el Ecuador

En el caso de las facultades de arquitectura y urbanismo en el Ecuador, la vinculación con la comunidad ofrece una buena oportunidad para la enseñanza del urbanismo a partir de una perspectiva contemporánea, donde la ciudad pasa a ser estudiada de manera dinámica. Por mucho tiempo la ciudad fue considerada un elemento resultante de la historia y esto se reflejaba en la manera de estudiarla, como un aspecto secundario, donde la ciudad era apenas el soporte donde se desarrollaban procesos sociales, culturales y económicos. Los estudios del filósofo Henri Lefebvre [3] acerca de la producción del espacio urbano, promovieron una especie de “giro espacial” en las diversas disciplinas relacionadas a las ciencias sociales y humanas, promoviendo una nueva mirada hacia la ciudad. El urbano pasa a ser comprendido a partir de una dialéctica socio-territorial, donde las relaciones sociales forman el territorio, pero a su vez, las relaciones territoriales generan relaciones sociales y de clases (SOJA, 1989). Por lo tanto el espacio no es un mero ‘contenedor’ ni una simple ‘expresión’ de las relaciones sociales, sino un factor productivo y constitutivo de ellas, es un producto social. La ciudad, a su vez, constituye el locus de la lucha social y el proceso de urbanización es el resultado de esta lucha.

Una vez entendida esta nueva perspectiva hacia el urbano, la enseñanza del urbanismo gana una mayor complejidad que nos lleva como docentes algunas cuestiones: ¿cómo acercar el estudiante de arquitectura a la complejidad urbana? y ¿cómo vincular la producción teórica a la práctica?

La mayoría de facultades de arquitectura y urbanismo siguen utilizando metodologías de enseñanza a partir de un problema hipotético, donde los estudiantes se limitan a investigar las cuestiones relacionadas al objeto arquitectónico. Esta metodología genera resultados desconectados de la realidad social y agrega muy poco a la formación de este futuro arquitecto urbanista. Además, desencadena una serie de fracasos en la actuación profesional, una vez que al momento que egresan se sienten frustrados frente a la complejidad impuesta por la realidad. Sin embargo, uno de los puntos positivos dentro de la enseñanza de arquitectura y urbanismo es la utilización de la

metodología del aprendizaje por solución de problemas (ABP) [4], donde el estudiante está involucrado en una constante búsqueda a lo largo de la carrera de soluciones proyectuales que se diferencian en escalas y tipologías.

Artesanías Urbanas: una experiencia de vinculación con la comunidad en Ecuador

La necesidad de acercar los estudiantes a la complejidad de problemas reales y del trabajo en equipo resultó en un valioso proceso de experimentación en la enseñanza de la arquitectura y urbanismo por medio de un proyecto de vinculación con la comunidad denominado Artesanías Urbanas. El proyecto se inicia en 2015 a partir de un problema planteado a los estudiantes: ¿cómo mejorar la calidad de vida de los moradores del barrio Guápulo por medio del conocimiento adquirido en la universidad?

Estudiantes de 4 asignaturas (Diseño arquitectónico y tecnológico 4, Ciudad 4, Vivienda social y diseño básico 1) de la Facultad de Ciudad Paisaje y Arquitectura de la Universidad Internacional del Ecuador –UIDE – con sede en Quito fueron reunidos en un taller vertical para realizar el diagnóstico del barrio Guápulo, un asentamiento anterior a la conquista española, que actualmente se caracteriza por ser un importante sitio histórico de Quito (QUITO, 2009, p. 6). La intervención tenía la primicia de responder a las necesidades de la población del barrio, entretanto en un comienzo no fue definido el lugar, tampoco el tipo de intervención.

Cada una de las asignaturas fue responsable por un producto parcial que debería sumarse al proyecto final. Los primeros productos estaban relacionados al reconocimiento del área de estudio, el contexto urbano donde está inserido el barrio Guápulo, es decir la relación barrio – Guápulo – y metrópoli – Quito – (imagen 1). El taller vertical, una iniciativa inédita en la facultad, posibilitó un rico debate entre alumnos de diferentes niveles y una comprensión más amplia de las dinámicas, disputas y necesidades del barrio.

Una vez que los alumnos adquirieron un conocimiento más amplio del barrio, el segundo paso fue identificar junto con la comunidad las necesidades del mismo y definir el lugar de intervención. Para este trabajo cada una de las clases asumió una responsabilidad de acuerdo a los contenidos de cada asignatura. Es importante destacar el carácter colaborativo en la construcción de la propia metodología, inicialmente entre los estudiantes y después junto a la comunidad, donde los diferentes saberes fueron valorizados, contribuyendo para un proceso de aprendizaje horizontal.

Los estudiantes de la clase “Ciudad 4” fueron responsables por la elaboración del diagnóstico urbano del barrio, por lo tanto este grupo generó informaciones que subsidiaron la elección del sitio de

[4] El ABP nace en la década de 1960 con el objetivo de mejorar la calidad de la educación en dos escuelas de medicina en América del Norte y Canadá, “cambiando la orientación de un currículum que se basaba en una colección de temas y exposiciones del maestro, a uno más integrado y organizado en problemas de la vida real y donde confluyen las diferentes áreas del conocimiento que se ponen en juego para dar solución al problema” (ITESM, 1999).

Img. 1 Maqueta Topográfica para reconocimiento del barrio Guápulo



intervención por todos los estudiantes. Los estudiantes concluyeron que, a pesar del barrio Guápulo ser reconocido por su historia, su proceso de ocupación generó una fragmentación social claramente reconocida en el territorio. En las entrevistas, los moradores de la comunidad La Tolita manifestaron el interés en hacer algo en un terreno privado, utilizado por esta comunidad como espacio público a aproximadamente 20 años. En el terreno mencionado había una cancha de futbol y una cancha de básquet al rededor de las cuales la comunidad solía reunirse en los fines de semana. Las informaciones levantadas motivaron a los estudiantes a elegir este terreno como área de intervención, una decisión aprobada por los vecinos con la condición de que en la intervención no se hiciera ninguna construcción en hormigón, una vez que el terreno era privado (imagen 2).

Una vez definido el área de intervención los estudiantes de la clase de diseño arquitectónico 4 realizaron algunas reuniones con la comunidad con el objetivo de generar el programa arquitectónico del “Parque La Tolita”. Para las reuniones, los alumnos prepararon un material gráfico (mapas y adhesivos) y una maqueta del terreno, con el objetivo de facilitar la comprensión del territorio tanto para los estudiantes como para la comunidad. En el primer encuentro se elaboró una cartografía colectiva con el objetivo de identificar las necesidades y los deseos

de la comunidad y al final generar un programa para el proyecto de intervención para el “parque La Tolita” (imágenes 3 y 4).

Las directrices del proyecto fueron elaboradas a partir de las demandas más frecuentes. Por lo tanto, el proyecto debería contemplar espacios de ocio y reforzar los vínculos de la comunidad con el lugar, mejorar las conexiones internas al barrio por medio de caminos, gradas, etc. Toda la intervención debería ser realizada por la comunidad en conjunto con los alumnos.



Img. 2 Área de Intervención (terreno privado): barrio Guápulo, comunidad la Tolita

Img. 3 Reunión con la comunidad para levantamiento de las demandas en el barrio



Img. 4 Cartografía colectiva de las necesidades en el área de intervención



Una vez elaborado el programa de necesidades de la comunidad, los estudiantes regresaron a la sala de clase y desarrollaron diferentes propuestas para el “Parque La Tolita”. Después de cinco semanas de trabajo, los alumnos presentaron los proyectos a la comunidad en una reunión donde se eligió el mejor proyecto. La recepción de las propuestas por la comunidad fue muy positiva y ellos decidieron combinar todas las propuestas presentadas. Aunque los proyectos eran aparentemente muy sencillos, contemplaban soluciones para las necesidades reales, además consideraban las posibilidades de construcción con el material y la mano de obra local disponible.



Img. 5 Juegos infantiles propuestos para la comunidad



Img. 6 Recolección de materiales para la construcción

Así, los estudiantes regresaron a clase para reunir los proyectos y desarrollar los sistemas constructivos y detalles arquitectónicos para la intervención.

La clase de diseño básico 1 desarrolló prototipos de juegos infantiles que se ubicaron en el “Parque La Tolita”, una demanda muy fuerte por parte de la comunidad. Por fin, la clase de vivienda social fue responsable por la gestión de recursos para la intervención desde los materiales, plantas, herramientas, transporte hasta los recursos humanos para la intervención (imágenes 5 y 6).



Una vez finalizado el proceso de gestionar y distribuir las obligaciones de cada una de las asignaturas, los alumnos tuvieron la oportunidad de colocar en práctica todos los proyectos y propuestas realizadas en el papel. Mediante procesos colaborativos entre estudiantes, profesores y comunidad, fueron realizadas mingas los días sábado y domingo para ejecutar parte del proyecto propuesto. Se dió prioridad a la realización de intervenciones puntuales que necesitaban urgentemente como: mejoría de los accesos al parque, mejoría del paisajismo del sector, ejecución de juegos infantiles y lugares de ocio (imágenes 7 y 8).

El proyecto Artesanías Urbanas plantea una nueva manera para la enseñanza en las facultades de arquitectura y urbanismo. En primer lugar, los proyectos son desarrollados a partir de necesidades reales de la comunidad, esto genera un vínculo del alumno con el problema, que



Img. 8 Mobiliario urbano realizado por los moradores

a su vez potencializa el proceso de aprendizaje. En segundo lugar, la práctica en campo es dinámica, presenta inúmeras variables que deben ser consideradas por el estudiante. El aprender-haciendo posibilita al alumno probar su proyecto, comprender las limitaciones de la construcción y cuestionar su propio diseño. Así a través de un proceso de prueba y error los estudiantes vuelven a replantear la solución inicial, considerando las cuestiones técnicas, pero también las cuestiones sociales, como por ejemplo la aceptación por parte de la comunidad de determinada solución.

Esta metodología disminuye la tendencia que los estudiantes tienen de avergonzarse de los propios errores (MILLER, 2008). Además, la vinculación entre el desarrollo del proyecto arquitectónico por medio de la vinculación con la comunidad permite que el alumno comprenda que los problemas urbanos no pueden ser solucionados dentro de sala de clases de manera jerárquica.

Con esto, el proyecto Artesanías Urbanas tiene dos grandes objetivos: acercar al estudiante de problemas reales y difundir una cultura de la producción del común. En este sentido, el trabajo de los talleres fue desarrollado a partir de un problema y los esfuerzos de los estudiantes se centraron en la mejora de la vida de la comunidad. El hecho de no limitar el trabajo del estudiante al diseño, permitió una nueva manera de aprendizaje por medio de la práctica. Además, el proyecto se presentó como una oportunidad para aplicar la enseñanza y la vinculación con la comunidad, exigidas por las leyes antes expuestas.

El proyecto Artesanías Urbanas generó un proceso de aprendizaje bastante valioso para profesores, estudiantes y comunidad, pero sin duda el resultado más positivo fue la motivación de los alumnos al trabajar con un problema real. Las reuniones, entrevistas, debates y el diseño participativo ayudaron en el desarrollo del proyecto para el parque. Los estudiantes que elaboraron el diagnóstico comprendieron el valor de la actividad realizada por ellos y los estudiantes de vivienda

social entendieron la importancia del vínculo de la comunidad con su territorio y por lo tanto la necesidad de mejorar este espacio. Por otro lado, la construcción colectiva y colaborativa del “Parque La Tolita”, contribuyó para el empoderamiento y la autonomía de la comunidad por medio de la minga (imagen 9).



Conclusión

Podemos concluir que los alumnos que participaron en el proyecto Artesanías Urbanas por medio de la vinculación con la comunidad y de la práctica social, obtuvieron una notable diferencia con respecto a la motivación y participación en el taller cuando comparado a los alumnos que estuvieron involucrados únicamente con la práctica proyectual basada en el producto. Además, las respuestas proyectuales de los estudiantes demostraron que los mismos adquirieron mayor conciencia frente a la realidad local, son propuestas más receptivas a la participación de los actores locales y al intercambio de experiencias colectivas. También se puede destacar la autonomía adquirida por los estudiantes, una vez que ellos fueron los responsables por recolectar las informaciones, reconocer las demandas, proponer el programa arquitectónico, presentar sus proyectos a la comunidad y reconocer la valencia de sus propuestas en el momento de la construcción.

A partir de una reflexión más amplia, se puede destacar el potencial de la metodología utilizada y su capacidad de promover intervenciones por medio de proyectos de vinculación con la comunidad dentro de las asignaturas. Respetando la singularidad de cada comunidad es posible enriquecer la práctica arquitectónica agregando diferentes saberes, por ejemplo, se puede conocer técnicas constructivas alternativas, saberes tradicionales, conflictos sociales, etc. Por fin, creemos que para formar arquitectos y urbanistas que actúen de manera pertinente a la realidad de nuestros países es necesario que las instituciones dentro de sus obligaciones de proyectos de vinculación con la comunidad, no se limiten a realizarlas únicamente con instituciones gubernamentales, sino que también potencien el contacto directo de los estudiantes con comunidades, descubriendo así las verdaderas necesidades de los moradores.

REFERENCIAS

ECUADOR. **Constitución de la República del Ecuador.** Quito, Pichincha:
Asamblea Nacional, 2008.

ECUADOR. **Plan Nacional del Buen Vivir.** Quito, Pichincha: Secretaría
Nacional de Planificación y Desarrollo, 2013

ECUADOR. **Ley Orgánica de Educación Superior.** LOES. Quito, Pichincha:
Asamblea Nacional, 2010

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY
– ITESM. **El Aprendizaje Basado en Problemas como técnica didáctica.**
Disponible en: <http://www2.uca.es/ordenacion/formacion/docs/jifpev4-documentacion.pdf>. Fecha de acceso: 18/09/2016

MILLER, David W. **Haciendo Trabajar a la Ciencia.** Universidad de
Warwick, 2008. Disponible en: <http://www2.warwick.ac.uk/fac/soc/philosophy/people/miller/haciendotrabajar.pdf/>. Fecha de acceso:
17/09/2016

SOJA, Edward. **Postmodern Geographies. The reassertion of space in critical social theory.** Londres: Verso, 2003.

QUITO. **Plan de Desar.**

***Janaina Marx Pinheiro** es brasileña, actualmente residente en Ecuador. Estudió arquitectura y urbanismo en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), siguió su maestría en la misma institución donde buscó enfocar sus estudios en la producción contemporánea del espacio urbano. Ha ocupado cargos de dirección en planificación urbana en instituciones gubernamentales en las diversas escalas y actualmente se ha dedicado a la investigación y docencia en la Universidad Central del Ecuador (UCE). Desde 2013, hace parte del grupo de investigación Indisciplinar UFMG, el cual tiene sus acciones centradas en la producción del espacio urbano actual, así como los procesos constitutivos del espacio social, a partir de un abordaje transversal que une la práctica, el activismo urbano y la producción académica.

***Hernán Espinoza** es ecuatoriano graduado en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) y magíster en Ingeniería de Materiales por la Universidad Federal de Ouro Preto (UFOP), ambos en Brasil. Ha sido profesor del departamento de Tecnología de la UFMG y actualmente es docente de la Universidad Central Ecuador (UCE). Es investigador en temas relacionados con Tecnología y Arquitectura. Ocupó cargos de investigador en proyectos multidisciplinarios en el Centro Tecnológico del Estado de Minas Gerais (CETEC-MG). Obtuvo premios en Brasil con proyectos arquitectónicos y de intervenciones urbanas. Actualmente es investigador del grupo Indisciplinar UFMG donde desarrolla trabajos relacionados con tecnologías digitales para la creación de espacios urbanos de uso colectivo basados en la lógica de código abierto.